**GUIÓN para la MISA**

**Jornada Nacional de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas.**

**(18 de septiembre 2022)**

**INTRODUCCIÓN**

Celebramos hoy la Jornada Nacional de Oración y Reflexión contra la trata de personas, en este tercer domingo de septiembre.

celebramos la Santa Misa poniendo nuestra mirada en todas y cada una de las víctimas de este delito y pedimos a Dios que nos ayude a crear sensibilidad y conciencia sobre esta “llaga en la carne de Cristo” que atropella a los más vulnerables de nuestra sociedad.

Hoy Dios nos enseñará a hacer buen uso del dinero, sin esclavizarnos de él para poder servirle plenamente a nuestro único Dios.

Con un corazón desprendido de las cosas de este mundo, dirijamos nuestra mirada a Dios y comencemos esta celebración.

**PALABRA DE DIOS (Única moción)**

El mensaje del Evangelio es radical: nadie puede servir a dos amos, no se puede servir a Dios y al dinero. Sólo hay un Dios, leemos en la carta a Timoteo. Por boca del profeta Amós, el Señor denuncia esa idolatría que pone el dinero por encima de la persona.

Juntos podemos contrarrestar la trata de personas. Para esto hemos sido llamados a construir comunidad, espacios de encuentro entre nosotros, con los cercanos y los lejanos. La Palabra de Dios nos convoca, nos une y nos ilumina.

Atentos escuchemos.

O bien

**Primera lectura**

**Lectura de la profecía de Amos (8,4-7):**

El profeta Amós levanta valientemente su voz para denunciar abusos contra los derechos humanos de la sociedad de su tiempo. Hay prácticas engañosas de nuestros tiempos que también se iluminarán con esta Palabra. Escuchemos con mucha atención.

**Salmo**

**Sal 112,1-2.4-6.7-8**

En respuesta a la primera lectura, el salmo 22 es una alabanza al Dios que tiene preferencia especial por los pobres. Alabemos a Dios diciendo todos:

**Segunda lectura**

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2,1-8):**

San Pablo hace una invitación a Timoteo para que la Iglesia haga lo que nosotros conocemos como «Oración Universal» dentro de la Misa. Dios quiere la salvación de todos, y para ello pide nuestra oración.

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (16,1-13):**

Sigue Jesús hablándonos en parábolas, y hoy las usará para enseñarnos cómo debemos administrar los bienes materiales en nuestra vida para que no sean obstáculo a nuestro crecimiento en la fe. Para Jesús hemos de ser personas «de fiar» en las cosas materiales, pero más en las espirituales.

**ORACIÓN DE LOS FIELES**

***A cada intención respondemos: “Dios de la Vida, escúchanos”***

● Por el Papa Francisco, para que siga siendo una voz profética para toda la humanidad en su lucha contra la trata y la exclusión de las personas. Oremos.

● Por las mujeres, niñas y niños engañados con falsas promesas que quedan sujetos a las cadenas, atrapadas en la prostitución y en las redes de la trata de personas. Oremos.

● Por los que son o fueron víctimas de la trata, del comercio humano, del tráfico de órganos, la servidumbre doméstica, la explotación sexual y laboral, que sean restituidos sus derechos. Oremos,

● Por los más vulnerables, por los que son víctimas del trabajo esclavo, por las personas abusadas y maltratadas, discriminadas y excluidas, ignoradas y despreciadas, que alcancen una vida digna y plena. Oremos.

● Por las autoridades, para que atiendan, escuchen, asistan, se ocupen y preocupen de este grave problema de la esclavitud de seres humanos, con la seriedad y persistencia que se requiere. Oremos.

● Por los hogares que padecen la angustia cotidiana debido a la desaparición de sus seres queridos, sustraídos por los traficantes de la vida, que renueven cada día la esperanza del reencuentro. Oremos.

● Para que no caigamos en la indiferencia que humilla y anestesia el ánimo, en el cinismo que destruye. Que sepamos abrir nuestros ojos y miremos las miserias y heridas de tantos hermanos y hermanas privados de dignidad y escuchemos sus gritos de auxilio y nos solidaricemos. Oremos.

● Para que tengamos reflejos solidarios y todos encuentren en nosotros manos generosas y corazones atentos que faciliten soluciones concretas, justas y duraderas para todos los que sufren, para transformar la cultura de la explotación, en una cultura del cuidado. Oremos.

**OFERTORIO**

 ¡Nadie puede servir a dos señores!

Presentamos los dones del pan y del vino, frutos del trabajo y del esfuerzo de todos, que se convertirán en Pan de Vida y Bebida de Salvación.

Junto a ellos ponemos los nombres de cada una de las víctimas de la trata y tráfico de personas, como ofrenda martirial, unidas a la pasión de Jesús.

**COMUNIÓN**

El Cuerpo de Cristo sufre el atropello de tantos traficantes de la vida que sin escrúpulos amenazan y destruyen a tantas personas inocentes y vulnerables.

Nos acercamos a comulgar con la fe de recibir al mismo Jesús que sufre y padece esta cruz en muchas hermanas y hermanos nuestros.

**ORACIÓN FINAL**

Oración (Papa Francisco 12 de febrero de 2018)

Santa Josefina Bakhita, de niña fuiste vendida como esclava

y tuviste que enfrentar dificultades y sufrimientos indecibles.

Una vez liberada de tu esclavitud física,

encontraste la verdadera redención en el encuentro con Cristo y su Iglesia.

Santa Josefina Bakhita, ayuda a todos aquellos

que están atrapados en la esclavitud.

En su nombre, intercede ante el Dios de la Misericordia,

de modo que las cadenas de su cautiverio puedan romperse.

Que Dios mismo pueda liberar a todos los que han sido amenazados,

heridos o maltratados por la trata y el tráfico de seres humanos.

Lleva consuelo a aquellos que sobreviven a esta esclavitud

y enséñales a ver a Jesús como modelo de fe y esperanza,

para que puedan sanar sus propias heridas.

Te suplicamos que reces e intercedas por todos nosotros:

para que no caigamos en la indiferencia,

para que abramos los ojos y podamos mirar

las miserias y las heridas de tantos hermanos y hermana

privados de su dignidad y de su libertad

y escuchar su grito de ayuda.

Amén.

**DESPEDIDA**

Hemos celebrado al Dios de la Vida y de la Libertad. Sólo juntos podremos recorrer el largo camino de la libertad, promover la dignidad de cada persona, realizarnos como personas, como hermanas y hermanos, hijas e hijos del mismo Padre.